



## DECIMAS NUEVAS

en que se declara la ingratitud de los romanos en la emigracion de su Santidad, dando una reseña de las felices jornadas que tuvieron los franceses contra la ciudad entera, y el placer que la Europa manifestó al saber la fausta noticia que ha regresado á su patrio suelo nuestro Padre Pio Nono.

*El laurel de la victoria  
Recibió con alegría,  
El Pontífice, qué gloria  
Alcanzó en este día.*

Mucha sangre fue vertida  
Al asaltar la ciudad,  
Mas toda la cristiandad  
Se encontraba conmovida  
Haciéndole rogativa  
Al soberano Señor,  
Que en Gaeta con dolor  
Recorría su historia,  
No olvidando en su memoria  
La ingratitud de tiranos;  
Pero recibid, cristianos,  
*El laurel de la victoria.*

Las llaves de la ciudad  
Al punto se recogieron,

Los franceses desidieron  
Dar cuenta á su Santidad;  
Con gran jenerosidad  
Embajadores envia,  
Pio Nono recibia  
Completa satisfaccion,  
Rogando por la union  
*Recibió con alegría.*

Los recuerdos mas terribles  
Darán las fuertes murallas  
En las sangrientas batallas  
Que chocaron tan sensibles;  
Los italianos temibles  
Van detrás de la victoria,  
Quítense de la memoria,  
El triunfo está declarado,  
Y volverá á ser coronado  
*El Pontífice, qué gloria.*



Pio Nono el inmortal,  
Sosegada la tiranía  
Hoy sucumbe la anarquía,  
Vuelve á su trono leal,  
Como Pastor celestial  
Reinará con alegría  
Persiguiendo la heregía,  
Rogando por la union;  
Gran triunfo la religion  
Alcanzó en este dia.

Postrado su Santidad,  
Esclamó con devocion:  
Gracias, naciones leales,  
Gracias, pura Concepcion.

Vuestra piedad y cordura,  
Madre y patrona de España,  
Haced desterrar la zaña  
De la Italia, Virgen pura,  
Os lo pido con ternura,  
Os lo ruego con bondad;  
A vos, Madre de piedad,  
Me dirijo en esta hora:  
Esto de María implora  
Postrado su Santidad.

De San Pedro sucesor  
Fui elegido para el trono;  
Me proclamaron Pio Nono,  
Y de ovejas soy Pastor,  
Yo las guio con amor,  
Esta es mi obligacion,  
Estender la religion  
Amando la cristiandad;  
Postrado su Santidad  
Esclamó con devocion.

Virgen de cielos y tierra  
Y de España venerada,  
Vos que fuisteis traspasada  
De dolor, Madre, siquiera  
Que no tengamos mas guerra:  
Hoy ya envío Cardenales  
Para sacar de los males  
A la Italia, y hacer ver  
Que su Padre ha de volver;  
Gracias, naciones leales.

Fui elegido soberano,  
Padre de la cristiandad,  
Para esplicar la verdad  
A todo el género humano;  
Pero el discolo villano

Quebrantó la santa ley,  
Me desprecian como á Rey,  
Y con su ciega pasion  
Defienden la rebelion;  
Pero al fin ha sucumbido,  
La cristiandad ha vencido:  
Gracias, pura Concepcion.

Cantemos con alegría  
Y digamos con ternura:  
Por vos, ó Virgen pura,  
Por vos, escelsa María,  
regresó á su monarquía  
Lleno de puro candor  
El mas humilde Pastor;  
Y lloró de sentimiento  
Al ver que el pueblo contento  
Alababa ya al Señor.

O Mayo que floreciente  
Das las rosas á porfia,  
Tú eres el mes de María  
Admiracion de la gente,  
Al ver que resplandeciente  
Engrandeces á las flores:  
Haced pues de tus primores  
Diademas á Pio Nono  
Que sentado ya en su trono  
Goza en fin de tus favores.

No mas guerra ya, italianos,  
Enmended vuestro borron,  
Amad á la religion,  
Dad egemplo de cristianos  
Amándoos como hermanos;  
Amad á su Santidad,  
Tened del pobre piedad  
Y lograreis gran consuelo  
Cuando al fin allá en el cielo  
Gozareis la eternidad.

El anciano Pio Nono  
Amable por su virtud  
Humilde en la ingratitud,  
Nos dice desde su trono:  
Italianos, yo os perdono  
Vuestras discordias civiles,  
Menos á los que gentiles  
Maltratan la religion,  
Quiero vuestra salvacion;  
Intercededles, María,  
Que nos lleve en la otra vida  
A la celestial mansion.

R. 18.600